

La grosería contra turistas

T. V. Sedova
(Rusia)

Resumen

En el artículo se analiza la situación actual en la esfera del turismo que se ha formado en muchas ciudades del mundo, especialmente en Barcelona. Se da enfoque a palabras groseras que los barceloneses lanzan en dirección a turistas extranjeros o escriben en los muros de edificios. En el trabajo las palabras descorteses, aplicadas a los visitantes, las determinan como inyectivas a pesar de que su empleo no sea un tabú. Se propone una motivación de tal comportamiento de los residentes de las ciudades culturales e históricas y no se justifica una conducta infame de turistas extranjeros, pero se allegan las estadísticas que expliquen el origen de la riqueza de las ciudades turísticas y, por consecuencia, de sus habitantes, así como el disgusto entre los ciudadanos por tal aflujo de turistas.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), organismo de las Naciones Unidas, encargado de promoción de «un turismo responsable, sostenible y accesible para todos», registra que en 2016 fueron realizados 1.235 millones de viajes al extranjero (Organización Mundial del Turismo OMT, 2017).

España siempre ha figurado entre los destinos turísticos más populares del mundo. En 2016 España recibió 75,3 millones de turistas extranjeros, cifra que supone un incremento del 9,9% respecto al año anterior y un récord histórico (ABC Economía, 2017).

También 77.000 millones de euros del gasto realizado por turistas internacionales en España a lo largo de 2016 representan un récord histórico y una subida interanual del 8,3% (ABC Economía, 2017).

El ministro de Energía, Turismo y Agenda Digital de España Álvaro Nadal ha indicado que estas cifras muestran también el «buen hacer» de un sector clasificado internacionalmente como «el más competitivo del mundo» (ABC Economía, 2017).

A pesar de tales éxitos reportados por el Ministerio, crece el número de españoles, particularmente barceloneses, que piden limitaciones al turismo. Nos consta que en España entre los ciudadanos sigue creciendo el disgusto provocado por tal avalancha de turistas. Y en vez de hospitalidad y actitud positiva respecto a turistas internacionales comienza a reinar una atmósfera hostil, negativa e incluso agresiva. Por eso, el objetivo del presente artículo será analizar palabras y expresiones que manifiesten esta hostilidad y mal trato creciente hacia turistas extranjeros, así como analizar los motivos de eso.

Según la opinión de los barceloneses, muchos turistas extranjeros son viles. Por supuesto, no se debe generalizar y aplicar este término a todos los turistas extranjeros, pero los que viajan a las ciudades históricas para obtener sólo un telón de fondo para una fiesta y no muestran ningún respeto a la misma ciudad y a sus habitantes, sin duda lo son. La realidad no permite equivocarnos. En Florencia, por ejemplo, recientemente las autoridades locales han tomado la decisión de limpiar las calles centrales y escaleras

de edificios con caño de goma para evitar huellas de numerosos *picnics* que les gusta tanto a turistas montar directamente en los escalones de los edificios históricos.

Otro epíteto que se aplica con frecuencia a los turistas es “infame”. Los dos vocablos son sinónimos. La tercera palabra espurio además de su significado infame y vil se emplea como término jurídico significando hijo ilegítimo. Es obvio que entre turistas que visitan Barcelona o Florencia o cualquier otra ciudad hay hijos e hijos ilegítimos. Pero no hay que insultarles de tal manera. Poco probable que sean ilegítimos turistas que viajan, por ejemplo, a Bután. Los que quieran viajar a Bután tendrían que entrar en el territorio del país con una agencia autorizada y pagar una tasa fija de 250 dólares diarios que incluye alojamiento, transporte y guía.

Ilegítimos o ilegales podrían ser turistas que visitaran las islas Koh Khai Nok, Koh Khai Nui y Koh Khai Nai después del mayo de 2016. El gobierno tailandés tomó la medida de prohibir visitas a las islas para protegerlas contra el alto grado de deterioro ambiental que presentaban los mochileros en busca de una fiesta infinita.

El listado de groserías aplicadas por los barceloneses a turistas extranjeros no se limita a los cuatro vocablos mencionados: vil, infame, espurio e ilegítimo. Otra palabrota que completa esta lista es la palabra “falso” (Nadal Paco, 2017). En el primer enfoque la palabra falso en el sentido no real, no auténtico o no verdadero no connota nada grosero igual que otras palabras mencionadas.

Para comprobar que las palabras pertenecen al tesoro básico y no son argot o términos especiales nos dirigimos al Corpus del Español. Del Corpus hemos tomado los siguientes ejemplos:

Son casi obligadas a vender sus empresas a precio vil o bien serán estatizadas. Brasil no es más que una madrastra vil. Hay gente en la Cárcel, por tu vil acción y culpa revolucionaria, Baduel. ¡Una vil traición! / El tratado de 1929 es un tratado infame. Si lo que Marx ha dicho de Bakunin es cierto, éste es un infame, y si no, lo es aquél; no hay término medio. Fue la década más infame, más terrible, más desgraciada que se pudo haber vivido. / El objetivo, como en los casos anteriores, es morigerar el aumento espurio en la presión impositiva que produce la inflación. El ex mandatario colorado dijo que el populismo es el hijo espurio de la prosperidad. Siempre reconoció a su hijo espurio. / Nos vendieron un cuadro ilegítimo. Ramón les cuenta que Manuel es ilegítimo. A la vez llega a la familia Ivan Zapata, hijo ilegítimo de Ernesto con una prostituta llamada Lucrecia Zapata años atrás pero Ivan no se siente. Según Searle, lo que ocurre es un empleo ilegítimo del verbo «predicar». El gobernante sostuvo que los medios privados son en realidad un ilegítimo actor político que debe ser regulado. / Tuvo una sonrisa falsa. Lo cual el juez ordenó extraer testimonios y que la Justicia investigue el delito de falso testimonio. En ilusionismo, el falso pulgar, que es un accesorio usado por los magos. A través de ese correo falso le dicen que hay algún problema de seguridad. Popper: A pesar de todas sus cualidades, Marx ha sido sin embargo un falso profeta. De este modo, el joven se hace pasar desde entonces por un falso médium (Corpus del Español: Web/Dialectos).

En comparación con las primeras cinco palabras la sexta palabra “adulterino” no está documentada en el Diccionario on-line (WordReference.com). Pero se entiende sin

diccionarios que es una derivación del adjetivo adúltero que proviene del sustantivo “adulterio” y se aplica a una persona que lo comete. Como se sabe, en español el sufijo “-in”, realizando una función morfológica de formar palabras, puede ser un instrumento constituyente de ambigüedad. Forma gentilicios, como en caso de Menorca - menorquín, Mallorca - mallorquín. Y atribuye un matiz diminutivo afectivo, por ejemplo: borracho - borrachín, chupete - chupetín (Gramáticas, 2011). Sin embargo, 36 empleos del adjetivo “adulterino” se encuentran en el Corpus del Español: Web/Dialectos y 7 empleos en el Corpus del Español: Género/Histórico.

Es por ejemplo, el acta de nacimiento del hijo adulterino cuando aparece el nombre del verdadero padre. Maduro al igual que su padre adulterino, Hugo Chávez, a quien imita hasta en su acento cubanoide. Ahora bien, no por ello el hijo deja de ser extraconyugal y de hecho adulterino, por lo tanto inaceptable en derecho y en moral. Y de familia consentir que el esposo engañe á la esposa y que el hijo adulterino entre en la casa de la matrona honrada.(Corpus del Español: Web/Dialectos, Corpus del Español: Género/Histórico).

Quizás las palabras mencionadas no fueran insultos o invectivas, lanzados contra los turistas extranjeros que habían invadidos tales ciudades históricas como Barcelona o Madrid.

En primer lugar, quisiéramos definir el término “invectiva” y esclarecer la correlación entre “invectiva” e “insulto”. Si la invectiva es un discurso o escrito duro y violento contra personas o cosas, el insulto sería una palabra, expresión o acción con que se ofende o humilla a una persona (The Free Dictionary by Farlex).

V. I. Zhelvis considera que aun decir a un hombre la frase *Tu mujer te engañó con otro* ya es un discurso bastante duro, es una invectiva en el amplio sentido. Y de esta manera, en el sentido estrecho se puede definir la invectiva como un modo de existencia de la agresión léxica que se percibe por un grupo o subgrupo dados como modo bastante bruto y tabuado (Zhelvis Vladímir, 1997, p.10).

Hemos demostrado que ese grupo o subgrupo representan los nativos o los anfitriones en esfera turística, es decir los barcelonés, florentinos, tailandeses o neoyorquinos. En caso dado también hemos comprobado que la lista de epítetos no contiene palabras tabuadas, o sea todas las palabras se usan tanto en discursos como por escrito. Tampoco son brutas.

- a. Siempre reconoció a su hijo espurio
- b. El tratado de 1929 es un tratado infame.
- c. Manuel es ilegítimo.
- d. Es una vil traición.
- e. La Justicia investigue el delito de falso testimonio.
- f. Será por ejemplo, el acta de nacimiento del hijo adulterino cuando aparece el nombre del verdadero padre.

Y, sin embargo, son invectivas. En ese sentido compartimos la opinión de V. I. Zhelvis sobre la existencia del *continuum* de invectiva (Zhelvis Vladímir, 1997, p.10), en el cual en un extremo figuran palabras conocidas pero censuradas en la mayoría de

subculturas y en otro extremo del *continuum* se hallan palabras relativamente aceptables en ciertas situaciones. Pero los dos extremos del *continuum* contienen agresividad. En general, la agresividad se entiende como tendencia a actuar o responder de forma violenta.

Si el 48,9% de residentes de una ciudad cree que se ha llegado a la máxima capacidad para dar servicio a visitantes, no es nada de extraño que surjan situaciones desagradables tanto para anfitriones como visitantes. Y no hay nada sorprendente en que los habitantes exclamen palabras insultantes, llenas de agresividad y hasta acometividad. Se sabe que el Ayuntamiento de Barcelona toma en consideración quejas que van aumentando en las áreas más céntricas de la ciudad. En el caso de Ciutat Vella, el 65 % de los vecinos considera que hay demasiados hoteles, albergues y viviendas turísticos (El Mundo, 2017). En eso está la explicación de por qué Ada Colau al ser alcaldesa de Barcelona inmediatamente congeló las licencias para construir más hoteles en el casco de la ciudad, haciendo frustrar muchos proyectos hoteleros. Y creemos que en esto está la raíz, porque más del 80% de los residentes de Gòtic o la Barceloneta opina que el turismo influye en los precios en los barrios encareciéndolos.

De allí las pintadas en inglés *Todos los turistas son unos bastardos* en los muros de los edificios en el barrio de Gràcia evidencian no sólo la descortesía, sino la agresividad de los barceloneses contra los turistas extranjeros. Y tal fenómeno se observa en muchas ciudades y lugares del mundo más frecuentados por turistas internacionales. Así, la isla Santorini, siendo una destinación turística muy popular, casi cerró el acceso a la isla para los turistas, explicando que no cabría ni un crucero más, ni un turista más. Si en verano de 2016 la visitaron 10.000 cruceristas al día, las autoridades de Santorini planean limitar ese número hasta 8.000 a partir de 2017 (Nadal Paco, 2017) .

El fenómeno del disgusto por la masificación turística se observa en todas partes del mundo. Yo, siendo la residente de una megalópolis como Moscú casi cotidianamente me choco con grupos turísticos chinos y coreanos en el metropolitano. Ellos toman fotos y gritan. Provocan cierta agitación entre los pasajeros del metro y pocos entienden que hablar en voz alta es una peculiaridad de sus lenguas maternas tónicas. Pero nosotros, los rusos, somos menos impulsivos y más tolerantes que representantes de otras nacionalidades. Y yo, por ejemplo, puedo tolerar a los turistas extranjeros en el metro mientras están contemplando los mosaicos en la estación Novoslobodskaya o esculturas y lámparas antiguas en la estación Ploshchad Revolutsii por razón que yo soy más humana y entiendo a la perfección que tengo la oportunidad de ver esta belleza cada día en comparación con los visitantes a Moscú, los cuales a lo mejor poseen un sólo chance en su vida. Tal vez por eso en los balcones de los edificios de Moscú todavía no estén colgadas pancartas con el texto *Tourist go home!* (¡Turistas, idos a casa!). Se ve muy claro que, por ejemplo, sin turistas el PIB de Mallorca se reduciría considerable.

Tanto los rusos como españoles, estamos en contra del turismo de borrachera. El comportamiento de muchos borrachos se puede calificar como vil e infame. Muchos países aspiran a que los visiten turistas bien educados y con nivel alto de la cultura general y humana.

En ese sentido son correctas las palabras de Ada Colau: «No queremos que la ciudad se convierta en una tienda de recuerdos baratos» (Nadal Paco, 2017).

A pesar de diferencias culturales, políticas, históricas y sociales los rusos y españoles desde los tiempos remotos hemos tenido reservada una sapiencia que se verbaliza en los refranes: no matar la gallina de los huevos de oro y no cavar su propia fosa. En el sector turístico están empleados de forma directa o indirecta unos 100.000 barceloneses y la ciudad no tiene otras fuentes de ingresos que no fuera por el turismo. El turismo hace una ciudad rica.

Y es preferible que los barceloneses olviden para siempre las palabras: vil, infame, espurio, falso, bastardo, ilegítimo y adulterino. Y es vez de las pancartas mencionadas extiendan en sus balcones pancartas con el texto: ¡Bienvenidos!

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. CORPUS DEL ESPAÑOL: GENÉRICO/HISTÓRICO: Adulterino. Disponible en Internet <http://www.corpusdelespanol.org/hist-gen/>.
2. CORPUS DEL ESPAÑOL: WEB/DIALECTOS: Adulterino. Disponible en Internet <http://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>.
3. CORPUS DEL ESPAÑOL: WEB/DIALECTOS. Disponible en Internet <http://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>.
4. «CRECE EL NÚMERO DE BARCELONESES QUE PIDEN LIMITACIONES AL TURISMO». Disponible en Internet <http://www.elmundo.es/cataluna/2017/04/15/58f21256468aebb5518b4593.html>
5. «ESPAÑA RECIBIÓ EL RÉCORD DE 75,3 MILLONES DE TURISTAS EXTRANJEROS EN 2016», ABC ECONOMÍA. Disponible en Internet http://www.abc.es/economia/abci-espana-recibio-record-753-millones-turistas-extranjeros-2016-201701121124_noticia.html, consultado el 12 de enero de 2017.
6. GRAMÁTICAS: Ejemplos sufijo –ín. <http://www.gramaticas.net/2011/01/ejemplos-sufijo-in.html>.
7. NADAL P., s.d.: «Nueve lugares que odian a los turistas». El País. Disponible en Internet http://elpais.com/elpais/2017/06/01/paco_nadal/1496315476_605835.html, consultado el 02 de junio de 2017.
8. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO OMT: «Acerca de la OMT». Disponible en Internet <http://www2.unwto.org/es/content/acerca-de-la-omt>.
9. THE FREE DICTIONARY BY FARLEX: Grosería. Disponible en Internet <http://es.thefreedictionary.com/groseria>.
10. THE FREE DICTIONARY BY FARLEX: Insulto. Disponible en Internet <http://es.thefreedictionary.com/insulto>.
11. THE FREE DICTIONARY BY FARLEX: Inyectiva. Disponible en Internet <http://es.thefreedictionary.com/inyectiva>.
13. WORDREFERENCE.COM: Adulterino. Disponible en Internet <http://www.wordreference.com/definicion/adulterino>.

14. ZHELVIS V.I., 1997: «Campo de batalla. Obscenidad como problema social en lenguas y culturas mundiales». Moscú, Ladimir.